

## MORAL AND POLITICAL VALUES IN TEACHER EDUCATION OVER THE TIME. INTERNATIONAL PERSPECTIVES

Por Nick Mead (editor). London-New York: Routledge, 2023, 192 páginas. ISBN 9781032113340

Esta obra colectiva, editada por Nick Mead y dirigida a formadores de maestros y docentes y a sus estudiantes, reúne las reflexiones de expertos internacionales en formación de profesores sobre cómo la conciencia histórica puede ser usada para mirar retrospectivamente, y cómo esta puede ofrecer mayor continuidad a los valores morales y políticos de los docentes dentro de su formación.

El neoliberalismo global genera retos comunes en la formación del profesorado en contextos históricos, sociales y políticos muy diferentes. Por ello, a lo largo de las casi doscientas páginas que ocupa este libro, investigadores que han trabajado y trabajan estrechamente con la práctica de la formación inicial y continua del profesorado, y que a la vez son representantes de diferentes contextos históricos, sociales y políticos de Norteamérica, Europa, Asia y Sudáfrica, ofrecen sus consideraciones sobre el desarrollo de valores morales y políticos de los profesores en activo y en formación en una era de neoliberalismo global, y en relación con el contexto geográfico e histórico más cercano.

Para la elaboración de cada uno de los capítulos se pidió a los autores una serie de reflexiones desde sus respectivos contextos, invitándoles al uso de fuentes primarias y secundarias tales como historias de vida, testimonios orales, materiales de archivo y bibliografía específica, para la elaboración de sus capítulos. La primera reflexión les incitaba a pensar, cada uno desde su contexto, sobre si una «visión a largo plazo» de la formación del profesorado podría hacer visible la presencia de conjuntos de valores de izquierdas, socialdemócratas y neoliberales que, en un

proceso dialéctico, tuvieran el potencial de crear nuevas concepciones para los profesores en formación. Todos los autores compartieron la percepción de que el neoliberalismo actual, aparentemente no ideológico y basado en el sentido común, no fomenta dicha dialéctica. En segundo lugar, se pidió a los participantes que reflexionaran sobre cómo la visión a largo plazo podría mostrar la resistencia a este tipo de neoliberalismo que crea formas instructivas de formación del profesorado. Finalmente, derivado de esta visión a largo plazo y de la propia conciencia histórica, se animó a los autores a cuestionar las prácticas actuales y a intentar responder a las siguientes preguntas: ¿la formación del profesorado en un país garantiza la existencia de una nueva dialéctica, incluso dentro de las crecientes presiones neoliberales mundiales? ¿Qué implicaciones tienen estas cuestiones para la política y la práctica de la formación del profesorado? ¿Qué pueden aprender unos países de otros al examinar estas implicaciones?

A partir de estos sugerentes puntos de partida, el libro presenta seis trabajos agrupados en cuatro grandes apartados que nos acercan contextualmente a cuatro continentes diferentes: Europa, América, África y Asia.

La primera parte del libro se dedica al impacto de la desaparición de los valores socialdemócratas en la formación del profesorado en el contexto europeo, y a la importancia de la conciencia histórica para el desarrollo de una formación del profesorado basada en valores. Bajo el título de «The European context: the impact of the demise of social democratic values on the development of values in teacher education», se reúnen las aportaciones de Nick Mead, Gianfranco Bandini y Eugenio Otero, procedentes de Inglaterra, Italia y España respectivamente.

Nick Mead titula su capítulo «Beginnings values in teacher education in an era of social democracy in England». En él se refiere a un momento único vivido por los centros de formación de los años sesenta en Inglaterra, en el que se dieron las condiciones para una dialéctica entre los valores culturales tradicionales, los socialdemócratas y los pragmáticos en el aula en la formación del profesorado. Mead sostiene que la hegemonía neoliberal, disfrazada de «sentido común» y «facticidad», ha negado a los profesores en formación la oportunidad de desarrollar sus valores a través de dicha dialéctica.

Con el título «The Italian debate about the role of teacher within teacher education, a long dialectic between two opposing conceptions: educational intellectual or cultural employee», Gianfranco Bandini observa una fragmentación similar de un modelo orgánico de desarrollo de valores en la formación del profesorado tras el final del periodo «reformista» de los años setenta en el contexto italiano. Bandini no niega la pérdida de grandes temas educativos y un evidente giro hacia métodos de formación instrumentales; sin embargo, cree que, a pesar de ello, ha habido una dialéctica continua entre los profesores en formación, los profesores y los responsables políticos. Esta dialéctica se resume en las concepciones opuestas de los fines de la formación del profesorado: crear intelectuales de la educación o empleados de la cultura. Bandini combina en este trabajo la historia reglamentaria con la «historia desde abajo» (mediante testimonios de profesores), para destacar las similitudes y las diferencias entre ambos niveles y comprender mejor la presencia de valores e ideales conscientes e inconscientes en la profesión docente.

Eugenio nos ofrece su percepción, desde su propio contexto profesional, sobre el impacto que el conflicto entre los valores neoliberales y socialdemócratas está teniendo en aquellos a los que educa. En su capítulo titulado «The educational ideals of Spanish schoolteachers: training, professional tensions and future uncertainties» destaca cómo en España los valores morales y políticos de los jóvenes en formación y los de sus formadores pueden ser muy divergentes en lo que es un sistema neoliberal e instrumental de formación del profesorado. Se remite a los dos siglos anteriores para poner en evidencia los precedentes históricos de una fractura social e ideológica todavía no resuelta en España, que se remonta al siglo XIX, pero que se agravó y se polarizó con el Franquismo y no se resolvió con la nueva democracia, afectando profundamente a la formación de los maestros y a la configuración de sus mentalidades. Esta fractura ideológica ha derivado en una lucha histórica entre la izquierda y la derecha por el control del sistema educativo. Mientras la izquierda no ha sido capaz de encontrar una solución, la derecha ha recurrido a planteamientos neoliberales para justificar decisiones que deberían haber sido pedagógicas. En este contexto y con estos precedentes, el autor se plantea numerosos interrogantes a partir de propias observaciones y experiencias como formador de futuros maestros, hasta preguntarse hasta qué punto los jóvenes profesores y los que están formándose para ello se habrán impregnado de la mentalidad neoliberal.

La segunda parte de este libro, titulada «The American context: teacher educators who counter the neo-liberal accountability era by nurturing the values of long-term teacher researchers», se centra en el contexto estadounidense y en la resistencia a la influencia del neoliberalismo mediante el fomento de la formación en valores. Conformando esta segunda parte un único capítulo firmado por Elizabeth Currin con el título «The positive power of negative capability: long-term teacher researchers in the United States». Con un enfoque cualitativo y narrativo, a partir de historias de vida, Currin explora cómo los docentes investigadores, al reflexionar sobre su propio crecimiento profesional, pueden utilizar su práctica investigadora como forma de resistir la desconexión neoliberal de la dialéctica de valores que les ha sostenido en sus carreras docentes. Para su estudio recurre a profesores que empezaron sus carreras en distintos momentos de la era de la reforma educativa neoliberal: a principios de los ochenta, a principios de los noventa y a mediados de los noventa, respectivamente. Su procedencia tampoco es casual, pues representa, a través de Massachusetts, Virginia y Wisconsin, tres estados con colores y tradiciones políticas diferentes. A pesar de la variedad de participantes, la investigación de Currin manifiesta que la postura indagadora de los profesores investigadores funciona en contextos diversos y distintos, por lo que podría convertirse en un buen recurso para la renovación de valores en la formación inicial del profesorado.

La tercera parte del libro pretendía centrarse en contextos postconflicto y postcomunistas para valorar hasta qué punto los formadores de profesores pueden desarrollar valores transformadores en el personal docente que propicien la justicia social y el florecimiento humano en una sociedad renovada. En esta parte sólo se desarrolla un capítulo de Zahraa McDonald, que con el título «The South African post-conflict context: reproductive or transformative values in teacher education?», se centra en el contexto de Sudáfrica tras el Apartheid. Esta formadora de docentes e investigadora ve poco probable –aunque no imposible– una transformación de los valores morales y políticos de los profesores en formación, pues predomina la reproducción sobre el fomento de un discurso alternativo. Un segundo capítulo debería haber conformado esta tercera parte del libro; se trataba de una investigación propuesta por Olga Schihalejev, quien debido a los efectos del Covid no pudo culminar su trabajo. No obstante, en la presentación Nick Mead resume

cuál iba a ser el contenido de este capítulo. Schihalejev quería evidenciar cómo los periodos presoviético, soviético y postsoviético han conducido al rechazo de la ideología religiosa y política dentro de la educación, dando lugar a un abandono de la educación religiosa basada en valores. Esto ha conducido a una educación enfocada en habilidades y actitudes compatible con la aparición del sentido común neoliberal y el instrumentalismo, del que se ha apropiado.

Una cuarta parte se dedica a Asia mediante el capítulo «Shifting values in Japanese teacher development» de Mitsuharu Mizuyama, quien considera que la formación del profesorado en Japón está atrapada en una espiral negativa que refuerza aún más los valores neoliberales. Según él, en el año 2000 Japón trató de revalorizar el rendimiento educativo mediante un cambio de rumbo hacia el neoliberalismo frente al globalismo. La introducción de múltiples sistemas de elección de escuela, las pruebas nacionales de capacidad académica utilizadas para la clasificación de las escuelas y el requisito de que todos los profesores renueven su licencia cada diez años, ha creado un conflicto de valores. Mizuyama cree que los profesores en formación luchan por desarrollar sus valores en una intersección entre los valores colectivistas tradicionales y los valores neoliberales de la performatividad individual. Como resultado, los profesores se han vuelto emprendedores, pero también ansiosos y a menudo conflictivos entre sí, lo que provoca enfermedades y problemas de contratación y retención. La solución, según Mizuyama, pasaría por un replanteamiento del ideal que representa el punto de partida de la educación.

Finalmente, Mead nos ofrece unas últimas páginas de conclusiones, que se centran en la necesidad de defender la dimensión afectiva y la perspectiva histórica en la formación del profesorado, así como en la evidencia de que existe un interés común a nivel internacional de formar individuos equilibrados emocional, social, moral y políticamente para ejercer una profesión docente comprometida con una dialéctica de valores renovada.

Francisca Comas Rubí  
Universitat de les Illes Balears  
xisca.comas@uib.es

